



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Texto y literacidades diversas: analítica intercultural desde la investigación educativa

Carlos Rojas Ramírez

carlrojas@uv.mx

Área temática 16. Multiculturalismo, interculturalidad y educación.

Línea temática: Enfoques y debates teóricos, epistemológicos y metodológicos sobre interculturalidad y educación intercultural.

Porcentaje de avance: 50%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Programa de posgrado: Doctorado en Investigación Educativa, 5° semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana.



Resumen

En las siguientes páginas se expone un avance teórico-metodológico para analizar el texto en una comunidad de investigadoras/es educativas/os. Los primeros dos apartados de la ponencia revisan el concepto de literacidades diversas, aplicado desde un enfoque intercultural, y la relación entre el texto y sus autores/as. La propuesta central de la ponencia gira en torno a la necesidad de reunir elementos teóricos y metodológicos para identificar la dimensión formativa del texto. Se presentan unidades analíticas que contribuyen a la interpretación de prácticas letradas científicas desde diferentes aproximaciones metodológicas, las cuales parten de una perspectiva etnográfica. Además, se discute la dimensión de la reflexividad y la posición del sujeto investigador: un doctorante que investiga con y dentro de la propia comunidad donde se forma como investigador educativo. Finalmente, se presenta una caracterización del texto relacionada con sus capas de significación y sus usos en la investigación.

Palabras clave: *reflexividad, texto, escritura, desarrollo lingüístico, investigación educativa.*

Introducción

Esta ponencia presenta una serie de elementos teórico-metodológicos sobre el concepto y el uso analítico del texto de investigación educativa. El texto se considera un recurso investigativo para comprender la construcción de diversas literacidades en una comunidad de sujetos letrados pertenecientes a dicho campo. El diseño general de la investigación parte de una perspectiva autoetnográfica (Blanco, 2012) que combina diversos métodos cualitativos (entrevistas en profundidad, observación participante, diario de campo). El análisis que propongo busca articular dichos métodos con la producción de discurso que la/el investigadora/or construye a lo largo de su trayectoria. La finalidad de esta articulación es identificar procesos formativos objetivados en soportes materiales que contribuyan a la elaboración de unidades analíticas.

Esta propuesta de trabajo con el texto se deriva del proyecto doctoral de investigación que llevo a cabo actualmente, el cual se titula: Formación y apropiación de discursos en investigación educativa: un enfoque desde la educación intercultural. En éste, planteo un estudio interpretativo sobre la distribución del discurso de la investigación educativa a través de diferentes actores, lenguajes, contextos y espacios de socialización.

Desarrollo este trabajo con seis investigadores/as educativos/as que cursaron sus estudios de posgrado en México y que, actualmente, pertenecen a diferentes instituciones de educación superior y al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Los doctorados de donde egresaron pertenecen al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). He realizado trabajo de campo durante dos años (2019-2020) y entrevistas en profundidad que suman aproximadamente 60 horas.

Propongo inicialmente una definición que conceptualiza las literacidades (leer, escribir, dialogar) como prácticas interculturales caracterizadas por la diversidad: diversidad de usos, sentidos, expresiones y soportes. Las consideraciones teóricas y metodológicas que sostengo después giran en torno al concepto de reflexividad (Guber, 2012). Esta noción permite generar diálogos y debates sobre las posturas políticas y ontoepistemológicas de investigación que se generan en el trabajo con los textos y sus autoras/es. Asimismo, la noción de reflexividad complementa el concepto de literacidades diversas (Hernández, 2019). Al final, el entramado de ambos elementos desemboca en una exposición teórica para estudiar el texto de investigación educativa y sus capas de significación.

Intertextualidades e interculturalidades: definición y concepto de literacidades

Para estudiar la formación de sujetos letrados propios del campo de la investigación educativa en México, recupero el concepto de literacidades académicas desarrollado por Hernández-Zamora (2019), quien propone una definición que atraviesa nociones vinculadas al poder, la apropiación y la distribución del

discurso. Hernández-Zamora (2019) conceptualiza las literacidades académicas como prácticas de y con poder. Son usos escriturarios que tienen la capacidad de construir realidad y, sobre todo, de actuar sobre su representación. Son, además, literacidades diversas propias de una cultura y se inscriben dentro de un sistema de creencias y una ideología.

Basado en este planteamiento sociocultural, defino la escritura, la lectura y el diálogo como prácticas y performances interculturales. Constituyen procesos de intercambios simbólicos y materiales para convertir la experiencia de mundo de la que participan individuos y comunidades en una vivencia sensible e inteligible que permite diversas formas de expresión y de participación en el seno de grupos y culturas. La práctica de escribir un mensaje, revisar un listado o comentar una película se corresponde con una serie de literacidades históricas apropiadas y resignificadas entre diferentes contextos y actores tanto individuales como colectivos. Son saberes-haceres donde entran en juego intercambios de bagajes culturales que expresan modos de ser, pensar y comunicar con y a través de diferentes lenguajes. Fundamentalmente, son literacidades donde converge y se reproduce una diversidad de discursos (religiosos, políticos, académicos, científicos, entre otros).

El texto y el acercamiento a la autora/or en investigación educativa

Por texto comprendo una diversidad de expresiones discursivas que comunican sintagmas de una ideología. Para el caso de la investigación educativa, la tipología de textos es amplia: artículos, dictámenes, conferencias, charlas en los pasillos, publicaciones en redes sociales, retroalimentaciones, borradores, entrevistas, canciones, etc. La taxonomía para estos textos requiere de tipologías dinámicas y flexibles. Añado algunas construidas operativamente:

- por la forma de consumo: público/privado
- por el espacio: en aula/en tutoría/en conferencia
- por el género: académicos/administrativos
- por el formato: escrito/oral/gráfico/audiovisual
- por la recopilación: en campo/recuerdo/en la literatura

Las clasificaciones pueden variar; pero para esta propuesta, el aspecto de mayor relevancia es la delimitación de rasgos que posibiliten la identificación de procesos formativos; esto es, eventos y prácticas letradas (Hernández-Zamora, 2019) que permitan la comprensión de la afirmación textual (Redondo, 1998), lo cual es una parte significativa de la construcción de una autoría (Carrasco, 2020).

Desde esta formulación teórica, el texto es el resultado de procesos formativos. Es un objeto plástico y flexible que representa decisiones metodológicas, un desarrollo de la pragmática conceptual, alianzas epistemológicas,

marcadores identitarios, afirmación de marcos teóricos, apropiación de autores, dominio de géneros, posturas políticas, intertextualidades; cuyos objetivos y usos se relacionan con estructuras de producción científica. El texto, desde estos términos, es la expresión de una identidad negociada en la que se involucra un sistema sociocomunicativo (autor, destinatario, medio, soporte, contexto, historicidad), cuyos usos y sentidos se corresponden con diferentes etapas y procesos de formación.

Bajo estas coordenadas, es posible reconocer los procesos de intertextualidad que los textos académicos o científicos sostienen con otros discursos: institucionales, mediáticos, políticos, etc. Son intertextualidades que construyen la semiósfera del discurso educativo. En buena medida, estos objetos semióticos gravitan con diferentes posicionamientos en torno a discursos y otras realidades que exhiben en la mayoría de los casos las posturas epistemológicas y ontológicas de sus autoras/es: interpretativos, críticos, polemizadores, antagónicos, transformadores, entre otros. La tipificación es amplia y ofrece ventajas sustanciales al diálogo emic-etic mencionado anteriormente: permite conocer cómo un investigador/a define sus propios textos y comprender para qué los utiliza.

En este proceso interpretativo, el acercamiento a los autores/as del texto representa un ejercicio analítico de investigación en el que concibo al investigador/a como una subjetividad profesional cuyos textos constituyen un discurso que sirve de paradigma para interpretar un fenómeno de aprendizaje. Conviene señalar que, por la manera en que construye conocimiento ante una realidad educativa, este investigador/a dispone de una reflexividad metodológica (Lash, 2011) para repensar la construcción de su autoría y de su ethos académico.

Entendido como autor/a, el investigador/a educativo/a es un ser social con una trayectoria donde se entrelazan la historia incorporada y el currículum aprendido, dimensiones donde la agencia de dicho actor se vincula con diferentes estructuras sociales del contexto educativo. La relación de este autor/a con sus objetos de estudio difiere frente al de otros campos de investigación. Es un actor donde se objetivan una serie de prácticas, experiencias, procesos e instituciones que forman parte de la reproducción del discurso de la investigación educativa. Es creador de contexto y de la esfera semiótica de una comunidad discursiva.

Reflexividad en la textualidad

Así, incorporar la perspectiva del autor/a es una estrategia reflexiva que permite aproximarse a un testimonio explicativo de diferente orden al que proveería el análisis exclusivo de sus textos realizado por el analista. Es un fenómeno de refracción que instaura perspectivas para conocer interpretaciones de su obra vistas por integrantes de su comunidad, cuyo encuentro abre una dimensión reflexiva para explicitar los propios procesos formativos vinculados a determinadas prácticas de escritura.

La reflexividad ante el texto permite producir intercambios entre imaginarios, sistemas de creencias, experiencias de literacidad, procesos formativos y bagajes culturales de diversos actores y comunidades

que inciden directamente en la construcción de una agencia y una voz autoral. Ello representa un proceso intercultural de investigación, en donde se negocia la identidad entre los colaboradores, pues construye un espacio flexible y performático que puede tomar la forma de la tutoría, de la crítica textual, de la coteorización o de la autorreflexión sobre los usos de las propias prácticas escriturarias.

La reflexividad valora y evidencia los cambios y las transformaciones dentro de diferentes procesos formativos vinculados a las prácticas de escritura y de investigación. Permite ser consciente del proceso de llegar a ser investigador/a desde una perspectiva colaborativa que atiende a las relaciones que colectivamente se producen. Cruza perspectivas etic y emic donde dialogan diferentes marcos teóricos y se interesa por los usos situados de objetos textuales.

Dentro de esta aproximación metodológica, con el concepto de autorreflexividad que incorporo asumo el proceso formativo que atravieso como parte del objeto de estudio. Ello implica una vigilancia epistemológica sobre las formas de apropiación que constituyen paulatinamente los diferentes discursos y voces con los cuales enuncio y simbolizo. El objetivo de este recurso es explicitar los motivos y los usos que dotan de sentido y función a las prácticas de escritura. Así, estudiar la formación de investigadores/as consolidados, y con una mayor trayectoria que la mía, al mismo tiempo que revisar la literatura científica sobre el desarrollo de una voz autoral (Carrasco, 2020), ofrece diferentes puntos de análisis para explicar un fenómeno educativo.

Desde esta posición, el concepto de reflexividad propicia un espacio para conocer la diversidad de experiencias y procesos formativos que han construido una subjetividad y una voz. En este punto, el diálogo intercultural entre diferentes experiencias de literacidad permite la emergencia de unidades analíticas que explican la construcción de sentidos para prácticas específicas de escritura y que señalan los eventos letrados vinculados.

Posturas y consideraciones ante el texto

Por tal motivo, el texto no puede ser considerado de facto como una obra acabada, lo cual cabría suponerse por algunos de sus rasgos intrínsecos: registros oficiales de publicación, defensorías ante jurados, citas, impactos, entre otros; sino fundamentalmente como el resultado de una formación; es decir, materializa la afirmación textual (Redondo, 1998) de una serie de procesos formativos.

Cuando el texto se considera como la expresión material y simbólica de un proceso formativo, emerge una diversidad de unidades analíticas que ocupan diversas capas de significación: formas de trabajo en torno a diversos productos textuales, imaginarios, representaciones en torno a los textos, prácticas de escritura vinculadas al quehacer científico, eventos letrados con diferentes sentidos, funciones e intencionalidades, experiencias significativas de formación letrada, tonos y acentos del lenguaje académico, instituciones y actores, experiencias laborales. Estas unidades analíticas son ventanas al estudio de la formación de la voz

autor. Posibilitan la identificación de procesos y experiencias significativas que inciden en la formación del sujeto letrado. Son elementos que explicitan la afirmación textual o que son su resultado.

Es esta distinción entre experiencias y eventos letrados –ligada a la participación y la inmersión en culturas académicas y científicas– la que permite reconocer la agencia de diversos actores, contextos e instituciones en un fenómeno de textualización; convierte en observable el resultado de procesos formativos que permiten continuar con un proceso reflexivo de coteorización sobre las prácticas escriturarias de investigación. Una forma que explore los sentidos y usos que diferentes prácticas de escritura van adquiriendo en diferentes dimensiones: pragmática, semántica, gramatical, política, académica, entre otras.

Asimismo, esta forma analítica de considerar el texto como dimensión formativa permite profundizar en el valor que diversos textos ocupan dentro del desarrollo letrado de un investigador. Orienta preguntas sobre su sentido, función e intencionalidades: ¿Cómo juega esta pieza textual dentro de una producción epistemológica? ¿Qué finalidades sociopolíticas cumple? ¿Cuál es el entramado cultural donde este objeto simbólico se coloca? ¿Cuáles son las redes que construye y de las que es resultado? ¿Qué posibilita en términos científicos y de investigación? ¿Cuál es su papel dentro de un proceso formativo individual o colectivo? ¿Qué literacidades va conformando? ¿En qué condiciones y contextos éstas se generan?

Desde esta perspectiva etnográfica, se requiere de una teoría del texto que pueda conceptualizarlo como una expresión simbólica de un proceso formativo. Ello permitirá identificar la apropiación del discurso de la investigación educativa como un proceso reflexivo de coteorización que se oriente, desde una tensión crítica entre lo etic y lo emic, donde lo etic refiere al trabajo teórico y empírico que realiza quien investiga y lo emic al saber-hacer profesional de quien es investigado, a la objetivación de experiencias y eventos letrados que permitan identificar la distribución y apropiación de un conjunto de conocimientos teórico-prácticos.

Desde esta mirada compartida, la textualidad adquiere una capa formativa en sus usos que es posible convertir en objeto de estudio; esto es, que explica la construcción de literacidades dentro de un espacio de producción de conocimiento. El texto, así, ocupa un lugar de reflexividad en el conocimiento de la formación de una subjetividad, una agencia y una voz.

Ahora bien, en este relato de experiencias y prácticas amalgamadas en el texto se especifican los aportes de diferentes instancias. Es una suerte de mapa que permite relativizar una serie de presupuestos y prejuicios sobre la escritura, a la vez que desnaturalizar esencialismos de clase, etnia, raza, género; para cambiar el tipo de afirmaciones e imaginarios por nuevas preguntas de investigación y de formación que trascienden los espacios escolares.

Las capas del texto

En este orden de ideas, las capas del texto o capas de significación son conceptos operativos para distinguir dimensiones entrelazadas y constituyentes de un producto científico. Ponderan diferentes aspectos de un objeto semiótico y denominan propiedades del texto de diferente orden: metodológicas, epistemológicas, disciplinarias, institucionales, académicas, relativas a géneros, de estilo, formales. Esto contribuye a, por una parte, amplificar el concepto de práctica de escritura para formalizarlo como un proceso complejo de construcción de conocimiento. El estudio de las capas textuales permite visibilizar la serie de textos y objetos culturales que anteceden a dichos productos, así como el tipo de saberes-haceres involucrados. Son palimpsestos que pueden referirse a procesos de investigación y de lectura, los cuales provienen en su conjunto de experiencias de literacidad.

En esta pregunta metodológica sobre cómo abrir la textualidad, señalo como primeros resultados la emergencia de prácticas letradas significativas de revisión, de colaboración recíproca, de socialización, de lectura colectiva, de oralización; las cuales pueblan el desarrollo letrado de un sujeto y comienzan a precisar los límites de lo cognoscible dentro de un producto textual.

Aparecen, así, instrucciones, intercambios, recomendaciones, palabras específicas, memorias, descubrimientos, entre otros elementos, que tienen un correlato con la conformación de disposiciones y apropiaciones significativas. En este punto, la reflexividad sobre el vínculo entre texto e investigadores permite comparar imaginarios de investigadores/as en diferentes procesos. Surge, con ello, la historia de la construcción de un discurso, una lexicografía empírica, la expresión de una diversidad de lenguajes (Maturana, 2001).

En resumen, con este enfoque busco diferenciar y construir unidades analíticas, hacer explícito lo relacionado con procesos escolares, espacios formativos “informales”, prácticas de escritura involucradas, disposiciones, familia, identidad (enumero elementos construidos etnográficamente); todos aquellos elementos que forman a un sujeto letrado y desde los cuales se puede discutir la fetichización del texto como un producto acabado, como un espacio en donde anidan presuposiciones sobre un imaginario formativo.

Consideraciones finales

Este documento presentó una propuesta de entramado metodológico y teórico para analizar diferentes textualidades en investigación educativa. La exposición trabajó con una serie de argumentos para identificar unidades analíticas articuladas de manera reflexiva, cuyo objetivo es ofrecer una interpretación sociocultural sobre la formación de literacidades diversas. Desde esta perspectiva, la construcción de unidades analíticas es el resultado de trabajar con una perspectiva autoetnográfica que encuentra en el enfoque intercultural un espacio horizontal de coteorización sobre el proceso formativo que un investigador educativo atraviesa en su desarrollo letrado.

Estas unidades analíticas son el punto de partida para organizar y clasificar los eventos letrados y las experiencias de literacidad que subyacen en la producción simbólica de diferentes textos. El reconocimiento de cómo opera un evento o una experiencia es una pregunta sobre la formación de diversas prácticas letradas, las cuales pueden ir desde una charla en pasillos con un colega hasta la elaboración de una tesis doctoral. Es por ello que los conceptos de dialogismo y de distribución son los marcos interpretativos para comprender las formas en que se produce, circula y apropia el discurso, formas que son parte de una transformación identitaria.

Teóricamente, la resignificación de las prácticas letradas representa el proceso que, desde un enfoque sociocultural, cobra mayor relevancia analítica. Así, es en el continuo vaivén entre teoría y empiria, en el recursivo diálogo con los datos, en la triangulación entre el discurso emic y etic de investigadores en diferentes puntos de su trayectoria, que el análisis puede ofrecer una interpretación reflexiva sobre el fenómeno educativo mediante el cual los sujetos letrados atribuyen diversos sentidos y usos a sus prácticas.

Metodológicamente, el texto se convierte en el anclaje de un proceso formativo. Es un nodo de apropiación insertado en una serie de redes intertextuales e interculturales que constituyen un mundo de vida. Las diferentes capas de significación que lo componen representan, desde este enfoque, oportunidades de análisis para reconocer a qué experiencias se liga cada superficie o estrato simbólico; lo cual permitiría comprender dicha apropiación y reconceptualizar diferentes usos y sentidos de la escritura y la lectura en contextos educativos. En suma, el trabajo con el texto dentro de esta propuesta de autoetnografía de una cultura letrada es una oportunidad para resignificar sus lenguajes y procesos formativos.

Referencias

- Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generar conocimientos. *Andamios*, México, v. 9, n. 19, p. 49-74.
- Carrasco, A; Méndez, M; Brambila, R; Encinas, M.; Sánchez, V. (2020). Leer y escribir como interpretación de roles, aprender de experiencias de estudiantes de doctorado. *Didac*. Universidad Iberoamericana, n. 75, p. 32-39.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo XXI.
- Hernández-Zamora, G. (2019). De los nuevos estudios de literacidad a las perspectivas decoloniales en la investigación sobre literacidad. *Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura*. Universidad de Antioquia, v. 24, n. 2, p. 363-386.
- Lash, S. (2001). *La reflexividad y sus dobles: Estructura, estética y comunidad. Modernización Reflexiva. Política, Tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.
- Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Chile: Dolmen.
- Redondo, F. (1998). *Historia de la prosa medieval castellana I. La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*. Madrid: Cátedra.